



# elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
[www.fte-energia.org](http://www.fte-energia.org) | [prensa@fte-energia.org](mailto:prensa@fte-energia.org) | <http://twitter.com/ftenergia> |  
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 206, julio 16 de 2010*

## ¡Viva la Tendencia Democrática!

El 16 de julio de 1976, los electricistas de la Tendencia Democrática del SUTERM decidimos estallar una huelga eléctrica nacional para resolver el conflicto interno y definir el rumbo de la nación. El Estado nos enfrentó y desató la represión político-militar. Pero, las aportaciones programáticas de la Tendencia Democrática siguen vigentes.

### Promotores de la nacionalización

Durante décadas, el movimiento electricista del interior del país venía desarrollando un proceso tendiente a la unificación democrática de los trabajadores del sector. En uno de los peores períodos políticos, posteriores al cardenismo, los electricistas mantuvieron en alto las banderas de la democracia sindical.

Una de las grandes demandas de los electricistas democráticos fue la necesaria Nacionalización de la industria eléctrica. El 27 de septiembre de 1960 se aprobó el decreto nacionalizador, elevado a la mayor categoría legal, expresado en el párrafo sexto del artículo 27 constitucional.

Días después, el 8 de octubre de 1960, los electricistas agrupados en la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria y Comunicaciones Eléctricas (FNTICE) se reunieron en San Luís Potosí para realizar el último congreso de la FNTICE y acordar su disolución. Se convocó de inmediato al congreso constituyente de un sindicato unificado. Al siguiente día, se constituyó el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM).

Esta fue la primera conclusión acertada de los electricistas ante la nacionalización. La segunda conclusión fue impulsar la Integración de la Industria Eléctrica Nacionalizada.

En 1971 se presentó un conflicto derivado de la pretensión del Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana (SNESCRM) para arrebatarle al STERM el Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) del cual era titular. En respuesta, los electricistas del STERM llevamos a cabo extraordinarias Jornadas Nacionales por la Democracia Sindical. El 20 de noviembre de 1972, mediante un Pacto de Unidad entre los sindicatos contratantes con la Comisión Federal de Electricidad (CFE), formamos al Sindicato Unido de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM).

La integración de la industria se logró casi en su totalidad, faltando únicamente las penínsulas de Baja California y Yucatán, constituyendo un solo Sistema Eléctrico Nacional (SEN) interconectado.

En 1975, un nuevo conflicto llevó a la formación de la Tendencia Democrática del SUTERM. Ese mismo año, logramos la Primera Ley del Servicio Público de Energía

## 2010 elektron 10 (206) 2, FTE de México

Eléctrica (LSPEE) que propusimos para afirmar la nacionalización y el concepto de servicio público en materia eléctrica.

El 16 de julio de 1976, el Ejército federal ocupó todos los centros eléctricos y nucleares del país. Estuvimos fuera de los centros de trabajo, luego regresamos y, más tarde, fuimos reemplazados. El SUTERM siguió otro rumbo político.

La huelga no estalló formalmente pero sí en la práctica, si bien, no fue suspendido en su totalidad el servicio público de energía eléctrica. Con la represión del Estado se interrumpió la nacionalización, la unidad sindical y la contratación colectiva unificada.

### Lucha programática

El Estado siempre tiende a enfrentar al movimiento obrero. Los electricistas democráticos lo entendimos bien, lo estudiamos y, hasta donde fue posible, eludimos ese enfrentamiento. Sin embargo, el Estado procede unilateralmente aplicando sus procedimientos a discreción. Para el Estado habíamos llegado muy lejos, más allá de lo que podía permitir.

La lucha por la democracia sindical es veneno para el Estado y los charros sindicales. Esas estructuras corporativas saben que la democracia, cuando es verdadera, es decir, cuando existe fondo político no solamente apariencia formal, es inaceptable.

En 1971-72, las grandes jornadas nacionales por la democracia sindical fueron abanderadas por un programa, conocido como “¿Porqué Luchamos?”. En 1975-76, en nuevas jornadas nacionales, nuestro programa fue la “Declaración de Guadalajara”.

En ambos programas, especialmente en el último, se propuso a la nación un conjunto de puntos necesarios para llevar adelante la Revolución Mexicana.

La lucha programática fue esencial para incorporar solidariamente a diversos sectores obreros y populares en lucha por reivindicaciones comunes.

Nuestro movimiento era por reivindicaciones inmediatas e internas, pero

no nos quedamos allí, desplegamos el movimiento hacia la sociedad, imprimiéndole al sindicalismo que practicábamos un contenido de clase.

Eso fue intragable para el Estado y personeros en turno, encabezados por Luis Echeverría y Porfirio Muñoz Ledo, el mismo que sigue engañando a bobos.

### La huelga de 1976

La huelga electricista se preparó cuidadosamente durante décadas. Nunca antes se había proyectado una huelga eléctrica nacional. Eramos concientes que el derecho de huelga es constitucional pero sabíamos que no se respeta, al menos en los sectores estratégicos.

Había sucedido la represión del Estado con motivo de las huelgas ferrocarrileros en 1958-59. Estaba presente, también, la represión a los maestros, médicos y movimiento estudiantil de 1968.

Para preparar la huelga se llevaron a cabo multitud de asambleas en las secciones sindicales, reuniones frecuentes del Consejo Nacional y de los Consejos Regionales. En cada ocasión, se examinaba el estado del movimiento y se decidían acciones.

Antes de proponer la huelga, procedimos a estudiar y en varias partes se organizaron escuelas sindicales, se publicaron periódicos, se realizaron manifestaciones y se organizó la solidaridad, además de los procedimientos de la huelga y su cobertura.

Durante varias ocasiones, especialmente en las semanas previas al 16 de julio, Rafael Galván tomaba medidas para eludir el enfrentamiento con el Estado. Su larga experiencia sindical y política, y la evolución lograda, lo mantenían atento y con toda responsabilidad asumía la dirección del movimiento.

### Enfrentamiento con el Estado

El movimiento había logrado una importancia política indiscutible que conmovía a la nación. El Estado, entonces, decidió aplicar lo que llamaba “las razones de Estado”, según nos lo decía en las negociaciones posteriores.

Esas “razones” son las propias de todo Estado, la represión a través de los cuerpos de coerción.

Los días previos al 16 de julio hubo tensión política en varias partes. El periódico Excelsior fue atacado, su director Julio Scherer y varios columnistas tuvieron que abandonar al diario, que se había caracterizado por su posición crítica, y solidaria con el movimiento.

El gobierno en turno recurrió a las masas de la CTM y del PRI para enfrentarnos. Encabezadas por Porfirio Muñoz Ledo, ahora presidente nacional del PRI, hubo manifestaciones en la capital e interior del país. En algunas ocasiones la violencia estuvo a punto de estallar en términos de batalla campal. Hubo ocasiones en que solamente un hilo de ixtle nos separó de la agresión. En todo momento, los electricistas mantuvimos la serenidad siempre ondeando las banderas rojas y cantando para simbolizar a nuestro programa.

Desesperados, los charros sindicales provocaron la violencia. En Gómez Palacio, Saltillo, Chilpalcingo y otras partes, enfrentaron marchas, apedrearon centros de trabajo, destrozaron vehículos y golpearon a compañeros (as). Los agresores siempre fueron tolerados por la policía. En algunos casos, como en Durango y Distrito Federal, enfrentamos a los golpeadores en combate cuerpo a cuerpo y los mantuvimos a raya.

Entre tanto, jamás nos desviamos de los objetivos políticos del movimiento. Las jornadas nacionales por la democracia sindical continuaban, lo mismo que la organización de la solidaridad y de los procedimientos de la huelga.

Había, sin embargo, una seria contradicción entre los intereses inmediatos y los de mediano plazo. Eso fue aprovechado por el Estado y sus provocadores.

### Provocaciones internas y externas

Los provocadores externos estaban muy activos llegando a presentarse casos que el gobierno calificaba de “acciones terroristas”. Pero, dentro, la provocación también estuvo muy activa.

No solamente estaba dentro la inteligencia militar, también otra que aparentaba radicalidad y estaba muy cercana al aparato. Eran los encargados de envenenar a la dirección del movimiento proyectando acciones de decisión rápida que se contraponían con el manejo cuidadoso seguido hasta el momento.

Esas provocaciones llegaron al chantaje de última hora para imponer decisiones extremas. Los provocadores estaban bien organizados y actuaban en varios planos, dentro de la Tendencia Democrática y del SME.

Con el tiempo, desaparecieron del escenario y algunos se afiliaron al PAN, otros al PRI, y se convirtieron en empresarios eléctricos privados aliados a las transnacionales españolas, cuando habían jurado y hasta llorado como defensores de la industria eléctrica nacionalizada. Otros, siguen engañando bobos que hasta les llaman “expertos” o “maestros”.

Con las condiciones propicias, en plena huelga, se produjo la traición de Carreto y Aceves, secretarios generales de las secciones Puebla y Guadalajara, las más numerosas a ese momento. Para la defección, el gobierno instrumentó las acciones a través de Jorge Torres Ordoñez, secretario general en turno del SME.

El operativo se “discutió” en gobernación. De la calle Antonio Caso No. 45, domicilio social del SME, salió Torres Ordoñez a bordo de su vehículo. En la esquina de Río Ródano y Circuito Interior, donde estaban las viejas oficinas nacionales de la CFE, lo esperaban Carreto y Aceves. Por el Circuito fueron platicando y acordaron que harían pública su traición como sucedió.

El golpe fue demoledor para la Tendencia pero, en el SME, N-A-D-I-E quiso darse por enterado. Durante años, habíamos visitado todos los centros de trabajo, todos los días, y habíamos platicado con los compañeros. Después de lo que hizo Torres Ordoñez nadie quería vernos y ni siquiera hablarnos, ni los cuates.

La provocación externa del Estado es su papel. El Estado siempre auspicia la provocación interna e infiltra al movimiento.

2010 *elektron* 10 (206) 4, FTE de México

Pero, desde dentro del propio movimiento, también ocurren hechos de provocación, largamente preparados y activados en los momentos oportunos.

### Las aportaciones de la TD

La Tendencia Democrática fue duramente golpeada, con la excelente ayuda del hermano mayor. Tan fuerte fue la represión que la Tendencia fue obligada a disolverse. Como se acostumbraba, todas las decisiones se sometían a discusión y votación. Hubo solo un voto en contra.

Más tarde, los miles de electricistas que ya constituíamos mayoría en el SUTERM fuimos reemplazados mediante diversos mecanismos. Algunos fuimos despedidos desde el principio, otros como los electricistas eventuales de la Región Lagunera siguen despedidos, unos más fueron obligados a jubilarse tempranamente, los que aceptaron se sometieron al charrismo. Han pasado varias generaciones de electricistas,

muchos se jubilaron y jamás supieron de su propia historia.

No obstante, el SUTERM sigue como sindicato nacional de industria, funcionando con los Estatutos que hicimos en 1972 y con el CCT que logramos a ese momento. La industria eléctrica nacionalizada está integrada y con un solo Sistema Interconectado Nacional, si bien, sometida a un severo proceso de privatización furtiva siguiendo una política eléctrica antinacional.

Lo más importante, hay electricistas al interior de los centros de trabajo que tienen latiendo el corazón, muy descontentos y con disposición de hacer honor a la historia de su sindicato, especialmente, de la Tendencia Democrática. Las condiciones no son propicias, por la fuerte represión existente al interior del sindicato, pero allí están.

Las banderas de la Tendencia Democrática siguen ondeando, hoy actualizadas con el FTE. Las aportaciones son programáticas y están más vigentes que nunca. ¡Este puño sí se ve!



Comités femeniles de la Tendencia Democrática FOTO: tigre

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México